

## EL CAMINO YUGOSLAVO

Recientemente apareció esta obra fundamental para la literatura socialista. Es el "Programa de la Liga de los Comunistas" de Yugoslavia aprobado en su VII Congreso realizado en la ciudad de Ljubljana. Su texto corresponde a la versión francesa traducida en forma irreprochable por el profesor, periodista y abogado Armando Jobet B., de larga permanencia en Europa.

La obra consta de una introducción y diez capítulos; I.— Las relaciones sociales, económicas y políticas en el mundo contemporáneo; II.— La lucha del socialismo en las nuevas condiciones; III.— Las relaciones políticas internacionales y la política exterior de Yugoslavia socialista; IV.— La revolución socialista en Yugoslavia; V.— Los fundamentos económicos y políticos de la edificación del socialismo en Yugoslavia; VI.— La organización social y económica; VII.— El sistema político del poder del pueblo trabajador; VIII.— La Federación y las relaciones entre los pueblos de Yugoslavia; IX.— La política, social y cultural; X.— El papel social y los fundamentos ideológicos de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

El examen de la obra permite afirmar que es la más lograda manifestación teórica y política de la vía yugoslava hacia el socialismo. En sus páginas se advierte una adhesión firme y consecuente a los principios del socialismo, enriquecidos y ensanchados por las conquistas democráticas de la revolución yugoslava durante la guerra contra el invasor fascista y acrecentadas en su rica práctica en la construcción de un régimen socialista, el cual después de eliminar la influencia de la experiencia soviética, o sea, el régimen burocrático de administración centralizada, se encaminó hacia un nuevo periodo, donde se fundamentó un sistema de democracia directa, a través de la creación de relaciones de igualdad y de los derechos de todos los ciudadanos a participar en las decisiones en los diversos dominios de la vida social, por medio de los consejos obreros y de una planificación técnica. Con respecto a esta experiencia, Edward Kardelj ha escrito: "La dirección del movimiento socialista y de sus leyes fundamentales son idénticas en todos los países, pero las formas concretas en las que se opera tal proceso pueden ser y serán inevitablemente muy diversas. Precisamente en ello pensamos cuando hablamos de diferentes vías hacia el socialismo".

Según los socialistas yugoslavos, "El Manifiesto Comunista" llevó a cabo la más honda crítica del régimen capitalista y a la vez, anunció la creación de una sociedad nueva; "La Comuna de París trató de realizar la primera dictadura del proletariado; y la gran "Revolución Socialista de Octubre" inauguró la era del paso del capitalismo al socialismo. A partir de este magno acontecimiento vivimos en la época de la desaparición del sistema capitalista y del nacimiento de una sociedad socialista, en medio de terribles luchas y contradicciones. El principal motor del desarrollo socialista es la clase trabajadora; su acción revolucionaria y su presión sobre la sociedad capitalista constituyen los rasgos más característicos de la época actual. El papel jugado por Yugoslavia popular en esta etapa es de innegable trascendencia. Su régimen nació y creció en una cruenta guerra de liberación nacional y, al mismo tiempo, en una profunda revolución social. Su trayectoria posee un interés fascinante y el "Programa de la Liga de los Comunistas" da forma teórica a sus principales experiencias en la edificación del poder revolucionario de las clases trabajadoras, en la modificación de la base económica y en el desarrollo de las relaciones socialistas. EL CAMINO YUGOSLAVO es un libro serio, escrito en un elevado tono teórico e ideológico. No se pierde en detalles inútiles ni se rebaja a lanzar ataques torpes, con abuso de adjetivos huecos, como lo hace determinada propaganda. Su estilo es sencillo y claro; su espíritu alto y sereno. En este sentido supone una notable expresión

de la lucha de ideas, verificada en un nivel de gran dignidad y con profunda responsabilidad. Su contenido traduce fielmente las experiencias originadas por el avance de la edificación del socialismo en Yugoslavia. Por tal razón significa un factor de progreso teórico y político al reaccionar contra las deformaciones causantes de un verdadero estancamiento del pensamiento socialista en los años recientes. Su aspiración reiterada es la de formular teóricamente, mediante un legítimo análisis marxista, las leyes generales del proceso revolucionario mundial y del carácter específico de sus formas en Yugoslavia, con un espíritu amplio y dinámico. En ningún instante toma el carácter de una recopilación de dogmas y verdades definitivas, por cuanto solo pretende abrir ante los trabajadores las más anchas perspectivas de la edificación socialista y contribuir a eliminar los resabios del esquematismo y del dogmatismo, así como la influencia de la ideología burguesa. Trata de ayudar y aclarar el estudio de los problemas del progreso y del desarrollo del Socialismo.

En su esencia, el "Programa de la Liga de los Comunistas" traduce una interpretación dialéctica de la realidad de un mundo en rápido avance y desenvolvimiento. Un pensamiento revolucionario vivo debe reflejar ese movimiento si quiere ser un factor de progreso social. Y es lo que hace el programa en forma correcta, rechazando las concepciones dogmáticas y defendiendo la lucha de ideas.

Ante la división del movimiento obrero, por causas sociales objetivas, el Programa no se hace la vana ilusión de eliminarla, pero plantea la lucha por la unidad y la colaboración mediante los procedimientos favorables a la paz y al progreso social, sin renunciar a la lucha ideológica y a la crítica del oportunismo y del revisionismo. Y toda colaboración debe descansar sobre el libre consentimiento y la igualdad de derechos y sobre el reconocimiento a cada partido de su plena soberanía para juzgar en lo ideológico y en lo táctico las diversas acciones.

En El Programa, según Edvard Kardelj, "la democracia socialista no parte de principios abstractos de humanismo y libertad, aunque sean estas las características esenciales. Es evidente que nos encontraríamos sobre posiciones de moralistas impotentes y sembradores de ilusiones, si no considerásemos las formas democráticas más que a través del prisma de las relaciones reales de las fuerzas sociales antagónicas. La edificación de la democracia socialista está, pues, estrechamente ligada a la lucha contra los restos del viejo sistema, tanto de los que pueden ser o convertirse en factores políticos y sociales serios, al igual que contra las diversas formas de burocratismo, de estatismo y de tecnocracia que tiendan a entorpecer el progreso socialista".

En el Programa se destaca con precisión, tanto la necesidad del Estado como instrumento social socialista en el periodo de transición como la necesidad de su desaparición; durante largo tiempo, el Estado será un instrumento indispensable para ordenar diversos problemas, pero, al mismo tiempo, es reemplazado cada vez más por varias formas de gestión social en la base. En este aspecto, además, el Programa destaca la importancia de la función de los consejos obreros y de las formas en los procesos dirigidos a hacer de la comuna y de toda la sociedad una asociación de productores libres.

La lectura de esta obra: EL CAMINO YUGOSLAVO, es indispensable para conocer a fondo la grandiosa experiencia revolucionaria de Yugoslavia. La creación de su sistema socialista cada vez más dinámico y democrático; su amplio desarrollo económico, según las estadísticas de las Naciones Unidas el de más alto ritmo en Europa, incluidas la URSS, Polonia y Checoslovaquia; y su política internacional de coexistencia pacífica y activa, ratifican de manera irrefutable el éxito creciente de la edificación socialista yugoslava y demuestran la superioridad indiscutible de la vía independiente y soberana hacia el socialismo, cuyas bases teóricas y programáticas se encuentran en este soberbio documento: "EL CAMINO YUGOSLAVO".

Julio C. Jobet B.